



# Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general  
11 de agosto de 2023  
Español  
Original: inglés

**Asamblea General**  
**Décimo período extraordinario de sesiones de emergencia**  
Tema 5 del programa  
**Medidas ilegales israelíes en la Jerusalén Oriental**  
**Ocupada y el resto del Territorio Palestino Ocupado**

**Consejo de Seguridad**  
**Septuagésimo octavo año**

## **Cartas idénticas de fecha 5 de agosto de 2023 dirigidas al Secretario General, la Presidencia de la Asamblea General y la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Observador Permanente del Estado de Palestina ante las Naciones Unidas**

Cada día, niños y jóvenes palestinos son asesinados, heridos, detenidos, sometidos a abusos y traumatizados por Israel, la Potencia ocupante, sus fuerzas ocupantes y sus milicias de colonos. Cada día, otra familia palestina llora la pérdida de su hijo; cada día, una nación entera se aflige, segura de que ninguna persona palestina está a salvo y ninguna vida se perdona bajo la ocupación ilegal y colonial de Israel.

Los crímenes de Israel contra los niños y jóvenes palestinos continúan sin tregua y de manera salvaje.

La política y la pauta que sigue Israel de elegir como blanco y ejecutar a niños palestinos está bien documentada. La criminalidad es desgarradora. El 2 de agosto de 2023, las fuerzas de ocupación israelíes atacaron y mataron a Mohammad Al-Za'arir, de 17 años, cerca de Hebrón, y confiscaron su cadáver, añadiendo otro nivel de criminalidad israelí contra los niños palestinos. Recordemos aquí que Israel es el único país del mundo con una política de confiscación de los cadáveres de los civiles a los que mata en los Territorios Palestinos Ocupados, incluidos los de los niños. Actualmente retiene los cadáveres de al menos 14 niños palestinos, negándoles a ellos y a sus familias un entierro adecuado.

Dos días después, el 4 de agosto de 2023, unos soldados israelíes invadieron el campamento de refugiados Nur Shams, en Tulkarm, causando destrozos y estragos en otro campamento de refugiados, durante el cual los soldados israelíes dispararon primero a Mahmoud Abu Sa'an, de 17 años, desde una distancia de unos 50 metros y, mientras caía al suelo gritando, los soldados se acercaron a él y volvieron a dispararle dos balas en la cabeza, desde una distancia de 3 metros. Los soldados israelíes ejecutaron a Mahmoud y, unas horas después, las milicias de colonos, protegidas por las fuerzas de ocupación, atacaron el pueblo de Burqa, cerca de Ramala, quemaron automóviles y casas y mataron a tiros a Qusay Maatan, de 19 años.



No puede ser que se violen tan gravemente los derechos de los niños y que se los deje vulnerables e indefensos ante tanta brutalidad con el silencio internacional. El asesinato de niños no puede ser negado ni ignorado por quienes siguen intentando excusar los crímenes de Israel y protegerlo de las consecuencias. Permitir que los crímenes israelíes contra los niños queden impunes es aprobar el asesinato de niños. Este desprecio deliberado por la vida y el bienestar de los niños palestinos debe terminar.

Desde principios de 2023, Israel, la Potencia ocupante, y sus fuerzas de ocupación han matado a más de 38 niños, la mayoría con munición real dirigida a partes superiores del cuerpo, y han mutilado y causado lesiones graves a más de 1.000 niños.

Entre los heridos este año, según ha informado Defensa de Niñas y Niños Internacional, se encuentran Omar Talal Mohammad Assi, de 16 años, Khaled Akram Khaled Malalha, de 5 años, y Ashraf Mahmoud Najeeb Farahti, de 16 años, todos los cuales han perdido la vista en al menos un ojo tras ser atacados por las fuerzas israelíes. Israel, la Potencia ocupante, también ha detenido ilegalmente a más de 568 niños solamente este año, muchos de los cuales languidecen en detención administrativa.

Pedimos que se emprendan todos los esfuerzos necesarios para garantizar la protección de los niños palestinos bajo esta ocupación colonial ilegal. Este patrón de ataque selectivo y persecución a los niños, en particular a los varones, por parte de Israel, tiene el claro objetivo de crear un entorno sumamente coercitivo e intimidatorio para las familias palestinas a fin de sofocar cualquier forma de resistencia legítima a este régimen criminal de ocupación y *apartheid*.

No es una coincidencia que los crímenes israelíes y el terrorismo de los colonos contra el pueblo palestino, en particular contra los niños, se estén intensificando a medida que las autoridades israelíes continúan afianzando aún más la ocupación ilegal y la empresa de los asentamientos. El primer semestre de 2023 fue un año récord en cuanto a la construcción y expansión de asentamientos israelíes, así como en cuanto al terrorismo de los colonos y la violencia contra el pueblo palestino. Con 12.855 de las llamadas unidades de asentamiento aprobadas, los fanáticos colonos, envalentonados, han iniciado y participado en más de 591 atentados terroristas. Según un portavoz de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, “esto supone una media de 99 incidentes cada mes, y un aumento del 39 % en comparación con la media mensual de todo 2022, que fue de 71”, lo que provocó la destrucción y el desplazamiento forzoso de familias y comunidades enteras.

Tanto en Burqa, donde mataron a Qusay, como en Deir Debwan, cerca de Ramala, Mu'arrajat, cerca de Jericó, Halhul, en Hebrón, Huwara, en Nablus, y otros pueblos, campos de refugiados y ciudades que han sido atacados por colonos y fuerzas de ocupación en los últimos días, el objetivo está claro: quemar las casas de los palestinos, matarlos, desplazarlos por la fuerza, robarles sus tierras y viviendas y construir asentamientos. Estos ataques coordinados entre los colonos y las fuerzas de ocupación y el terrorismo continuado patrocinado por el Estado son algunos de los medios de desplazamiento forzoso a los que recurre Israel, la Potencia ocupante, para consolidar su anexión y afianzar su ocupación ilegal.

La crisis también sigue agravándose con las continuas incautaciones y demoliciones de viviendas y propiedades palestinas por parte de Israel. Casi todos los días se derriba una casa palestina o se recibe una orden de demolición, y miles de palestinos están amenazados de perder sus casas y sus tierras. Solo en julio de 2023, las autoridades de ocupación israelíes demolieron, confiscaron u obligaron a demoler 54 propiedades y viviendas, desplazando a 66 palestinos, entre ellos 34 niños, y afectando a los medios de vida de más de 795. Desde principios de año, Israel, la potencia ocupante, ha desplazado a más de 930 palestinos, entre ellos 426 niños, y ha demolido más de 529 casas y estructuras.

Reiteramos nuestro llamamiento permanente a la comunidad internacional, incluido el Consejo de Seguridad, para que actúe de inmediato en consonancia con el derecho internacional y con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas para poner remedio a esta terrible situación. Por lo tanto, reiteramos nuestros llamamientos a una intervención internacional urgente para proteger al pueblo palestino, en particular a los niños, cuyas vidas y cuyo futuro se ven gravemente amenazados por esta ocupación colonial ilegal y este régimen de *apartheid*. Deben imponerse las salvaguardias concedidas a todos los civiles en virtud del derecho internacional humanitario y se tienen que aplicar sin demora las resoluciones de las Naciones Unidas, incluida la resolución 904 (1994) del Consejo de Seguridad, en la que el Consejo exhortaba a Israel, entre otras cosas, a que emprendiera “la confiscación de armas, con el fin de evitar actos ilícitos de violencia por parte de los colonos israelíes” y pedía que se adoptaran “medidas para garantizar la seguridad y la protección de los civiles palestinos en todo el territorio ocupado, incluido, entre otras cosas, el establecimiento de una presencia internacional o extranjera de carácter temporal”.

La presente carta se suma a nuestras 798 cartas anteriores sobre la crisis que afecta al Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, que es territorio del Estado de Palestina. Esas cartas, de fechas comprendidas entre el 29 de septiembre de 2000 (A/55/432-S/2000/921) y el 21 de julio de 2023 (A/ES-10/946-S/2023/547), constituyen una relación sucinta de los crímenes cometidos por Israel, la Potencia ocupante, contra el pueblo palestino desde septiembre de 2000. Israel debe rendir cuentas por todos esos crímenes de guerra, actos de terrorismo de Estado y violaciones sistemáticas de los derechos humanos cometidos contra el pueblo palestino, y los responsables deben comparecer ante la justicia.

Les agradecería que tuvieran a bien hacer distribuir la presente carta como documento del décimo período extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General, en relación con el tema 5 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Riyadh **Mansour**  
Ministro y Observador Permanente

---